MELILLA

El buen momento del Campus melillense

El Campus de Melilla vive uno de sus mejores momentos tras las reformas y ampliaciones de los últimos años

03.06.2008 - TEXTO: SALVADOR RAMIREZ FOTOS: AGUSTIN GARCIA / MELILLA

NADIE creía, hace no tantos años, que el mundo universitario llegaría a las cotas actuales. Hace poco, la [Universidad de Granada](#) administraba en Melilla poco más que tres recursos académicos y, además, enfocados a aquellos alumnos que, por diferentes motivos, no podían cursar su carrera en la Península, especialmente por la falta de medios económicos en el seno de sus familias. Los tiempos han cambiado, tanto que hoy por hoy, los criterios son diferentes: me quedo en Melilla porque la ciudad cuenta con una Universidad de prestigio, cómoda, bien atendida y, además, no salgo de casa.

Las mejoras no vienen por casualidad. Desde hace una serie de ejercicios académicos, crecen las diferentes disciplinas universitarias, las dotaciones en infraestructuras, el profesorado y hay muchos más logros previstos para un horizonte próximo, como el Pabellón Polideportivo que va a presidir el centro geográfico del Campus.

Melilla ha entrado de pleno derecho y con fuerza encomiable en los planes directos de la [Universidad de Granada](#), en los proyectos de inversión y en la diversificación, al alza, de las carreras a impartir. Algunas como turismo o fisioterapia serán una realidad en meses. Se ha creado una corriente de crecimiento imparable.

Alegría

Buen exponente de todo lo anterior ha sido el acto académico celebrado este pasado fin de semana en el Salón de Actos del Campus, con motivo de la entrega de las nuevas titulaciones. Sólo había que ver las caras de profesores, familiares y alumnos para comprender que se han cursado o impartido unas carreras universitarias presididas por la ilusión y la alegría. Caso contrario, no derivaría en fiestas. El ejemplo de Sonia Cuenca, con su título bajo el brazo, es clarividente, esclarecedor del clima universitario.